

LITERATURA NUEVO LIBRO

LA POESÍA COMO SOSIEGO PARA EL SINSENTIDO

Alicia Aza publica un nuevo poemario, 'Arquitectura del silencio', sobre la tragedia

J.M. PLAZA MADRID

Se dice que la poesía es oficio de juventud. Sin embargo, Alicia Aza llegó a ella en la mitad de su vida, una vez que crecieron sus hijos y se asentó (es abogada) profesionalmente. Tras su primer poemario, *El libro de los árboles*, de 2010, ha publicado tres títulos más, en los que se notan sus inquietudes culturales y sus preocupaciones sociales. El último de ellos, *Arquitectura del silencio* (Valparaíso) es un largo poema en endecasílabos blancos, dividido en 13 cantos en los que la autora viaja, en el espacio y en el tiempo, por los horrores contemporáneos de la humanidad. Todo comenzó en una visita a Cracovia y al campo de exterminio de Auschwitz, un lugar que abre y cierra (es un libro circular) el poemario.

«Cuando visité aquel lugar me estremecí al pensar en el Holocausto y me hice preguntas sobre cómo sería la vida diaria de los que allí estaban. En principio iba a ser un trabajo so-

bre Auschwitz, pero el propio libro me pidió otro recorrido y la historia me fue llevando hacia lugares que he conocido y que también fueron protagonistas del horror y de la crueldad del hombre», dice la autora. Y, quizás por ello, el libro está encabezado por una cita de Pessoa: «¿Qué sería del mundo si fuésemos humanos?».

Porque no lo somos, o al menos, así se desprende tras este viaje poético por Tiananmen, el Viet cong, la operación *Tormenta del Desierto*, Sadam Hussein, Mao Zedong, Serbia, el 11-S neoyorkino y dos momentos trágicos de la historia de España que a Alicia Aza le afectaron especialmente: el asesinato de Miguel Ángel Blanco y la salida del zulo de Ortega Lara. «Parece que lo estoy viendo. Aún recuerdo aquella imagen y me estremezco», dice la autora, que se ha basado, a veces, en fotografías ya clásicas para fijar el punto del horror, como, por ejemplo, la *niña del napalm* o la multitudinaria manifestación de las manos



La abogada y poeta Alicia Aza, fotografiada en Madrid. ANTONIO HEREDIA

blancas tras el asesinato de ETA.

Este viaje poético a los lugares de desolación se mezcla, de una forma sutil y paralela, con un viaje a la infancia y la adolescencia, de modo que tanto horror pueda respirar y, de este modo, un libro que en principio puede ser épico se convierte básicamente en un poemario lírico de oscuras imágenes y un fondo surrealista.

«El libro nace de una sensación de desamparo ante la existencia. La vida no tiene sentido, pero hay que tratar de buscarlo, y a través de la poesía y el arte podemos hallar un cier-

to sosiego», dice Alicia Aza, quien considera que este es su libro más personal y donde más está su yo lírico, a pesar del tema. También están sus influencias y devociones: Mahler, Pink Floyd, Patti Smith, Paul Celán, Rilke, Pessoa...

«*Noviembre, arquitectura del silencio* es el verso del que toma título este libro, que tiene mucho de silencio en el sentido de respeto, asombro o sin palabras, y también de noviembre, el mes de los muertos y de la profundidad del otoño. Hay otras versos que igualmente dan una

idea de la atmósfera del poemario: «*El castigo es la falta de memoria*», «*somos agua estancada por la ira, sabemos de la muerte de los otros...*». Y un verso y pregunta final que no tiene respuesta: «*¿Y qué sueñan los héroes mientras duermen?*». Unos héroes del horror, claro.

«Como buena amante de la música, el silencio es fundamental, y

«EL LIBRO NACE DE UNA SENSACIÓN DE DESAMPARO ANTE LA EXISTENCIA: NO TIENE SENTIDO, PERO HAY QUE BUSCARLO»

aquí tiene una dimensión espiritual. Ante estos acontecimientos que narro sólo cabe el silencio», dice la autora, bisnieta de Vital Aza, aquel poeta, dramaturgo y libretista de zarzuelas que empleó el humor como forma de expresión y fue el primer presidente de la Sociedad de Autores Españoles.

La poesía de su bisnieta no tiene esa ligereza, pero sí esa vitalidad, aquí más soterrada. «Mis libros de cabecera durante muchos años fueron *La voz a ti debida* y *Razón de amor*, de Pedro Salinas. También me interesa mucho el Juan Ramón Jiménez de su última época, y sobre todo, los poetas románticos alemanes». De hecho, su segundo libro, *El viaje del invierno*, que está inspirado en la música de Schubert, recrea los 24 *lieder* de Wilhelm Müller en los que se basó el músico austriaco.



Es la Mañana de Federico

con Federico Jiménez Losantos

de lunes a viernes, de 06:00 a 12:00 horas

 @eslamanadeFJL

esRadio
www.esradio.fm